

Familia y su deconstrucción: Una mirada intergeneracional en torno a sus desafíos en diferentes municipios del estado de Campeche

Family and its deconstruction: An intergenerational look at its challenges in its different municipalities of the state of Campeche

Ma. Concepción Ruiz de Chávez Figueroa¹  <https://orcid.org/0000-0002-7789-3703>

Ma. Eugenia López Caamal²  <https://orcid.org/0000-0001-5292-5169>

Daniel Antonio Muñoz González³  <https://orcid.org/0000-0003-0544-6469>

Resumen

Hacer referencia a la deconstrucción de la familia, implica focalizar el dinamismo de los cambios sociales, económicos, culturales, políticos y medio ambientales que se ven reflejados en la estructura y organización del sistema familiar; en el presente estudio se observan las categorías: Estructura de la familia, con sus correspondientes subcategorías, roles, funciones, interdependencia; Cotidianidad relaciones interpersonales e intergeneracionales con sus subcategorías, sentido de vida, otredad e inmediatez y finalmente, la categoría: Articulación con el mundo laboral, con su subcategoría: división del trabajo por género. Es un diseño no experimental, longitudinal, cualitativo y alcance descriptivo; cuyo enfoque es biográfico narrativo y hermenéutico, orientado en el marco del modelo sistémico. Su objetivo: Vislumbrar en la subjetividad e intersubjetividad de participantes de distintas generaciones, el proceso de deconstrucción del sistema familiar en diferentes municipios del Estado de Campeche. Las principales técnicas empleadas para la recolección de datos fueron: entrevista biográfica semiestructurada, la observación participante, la visita domiciliaria y técnicas grupales. El análisis se llevó a efecto con la codificación del discurso con base en aspectos puntuales relacionados con la estructura y cotidianidad del sistema familiar, así como su articulación con el sistema laboral. Participaron diez informantes con edades que oscilan entre los 13 y los 83 años, los cuales fueron entrevistados de 2010 al 2023, dichas entrevistas fueron consensuadas, aceptando que se emplearan con fines académicos y de investigación, realizándose en tres municipios de Campeche: Campeche, Hecelchakán y Escárcega. En los resultados se presentan los cambios o transformaciones, muchos de los cuales evidencian cómo aterrizan los objetivos de los sistemas familiares.

Palabras clave: Deconstrucción, Estructura del sistema familiar, Hermenéutico

¹ Escuela de Trabajo Social el Instituto Campechano. E-mail: mariac.ruiz@instcamp.edu.mx

² Escuela de Trabajo Social el Instituto Campechano. E-mail: eugenia.lopez@instcamp.edu.mx

³ Escuela de Trabajo Social el Instituto Campechano. E-mail: daniel.munoz@instcamp.edu.mx

Abstract

Referring to the deconstruction of the family implies focusing on the dynamism of the social, economic, cultural, political and environmental changes that are reflected in the structure and organization of the family system; in the present study the following categories are observed: Family structure, with its corresponding subcategories, roles, functions, interdependence; Everyday interpersonal and intergenerational relationships with their subcategories, meaning of life, otherness and immediacy and finally, the category: Articulation with the world of work, with its subcategory: division of labor by gender. It is a non-experimental, longitudinal, qualitative design and descriptive scope; whose approach is biographical, narrative and hermeneutical, oriented within the framework of the systemic model. Its objective: To glimpse in the subjectivity and intersubjectivity of participants of different generations, the process of deconstruction of the family system in different municipalities of the State.

Keywords: Deconstruction, Structure of the Family System, Hermeneutics

Como citar este artículo:

Ruiz de Chávez, M. C., López, M. E., Muñoz, D. (2025). Familia y su deconstrucción: Una mirada intergeneracional en torno a sus desafíos en diferentes municipios del estado de Campeche. En *Revista ACANITS Redes Temáticas en Trabajo Social*. 4(7), 29-50 pp. DOI: <https://doi.org/10.62621/58wjy841>

Introducción:

Es innegable cómo ha ido evolucionando de una manera tan rápida y casi imperceptible la estructura y organización del sistema familiar: funciones, roles, fronteras internas y externas, el ejercicio de la autoridad, los estilos de comunicación, entre otros; y de una manera más profunda, la expresión de su subjetividad, aspectos como el sentido de vida, la otredad, e inmediatez con la que se mira la cotidianidad a partir de la postmodernidad.

Dichas transformaciones han quedado grabadas en la memoria histórica de quienes han participado en el ámbito académico, a lo largo de más de una década, en la intervención social, en prácticas institucionales y comunitarias, con técnicas e instrumentos propios del método de trabajo social individualizado, de grupo y comunidad, orientadas con un modelo sistémico, quedando plasmados tanto, en procesos de sistematización realizados, como en expedientes, bitácoras y minutas que retratan los relatos en donde se vislumbran estos cambios.

Cambios que revelan el dinamismo, y el impacto que se ve reflejado en su cotidianidad, y en cómo se dimensiona, tanto en los estadios del ciclo vital como en las etapas etarias que atraviesan sus integrantes y dependiendo de su edad, del género, del rol que juegan, todo se conjuga y da cuenta, de la estructura y organización del sistema familiar; en donde al sumar aspectos como la subjetividad, intersubjetividad y cultura, exponen un contexto hiperdinámico, y su impacto se ve reflejado en la interacción de los diferentes subsistemas sociales.

Como antecedente de las transformaciones que se han gestado al interior del sistema familiar, ya hace más de dos décadas, que García y De Oliverira, 2006, hablaban de ello, a partir de tres dimensiones: la división del trabajo, las formas de convivencia y roles para hombres y mujeres, haciendo énfasis en cómo, el aumento en la esperanza de vida, la universalización de la educación, la incursión de la mujer al ámbito laboral, la violencia intrafamiliar, la migración eran aspectos presentes y cruciales para entender los cambios en la estructura y organización de la familia. De acuerdo con Salazar, 2007, las autoras citadas, incluían en su análisis visos que dejaban de lado la mirada inflexible y esclarecían el desempeño de las funciones de los modelos familiares en aquel momento.

Por otro lado, el impacto ideológico y cultural, que se ha gestado, por la influencia de los medios de comunicación masiva y el uso de las redes sociales, pueden ser vistos, desde lo sociológico y antropológico como aspectos que han dejado huella en la estructura de la familia, a nivel local, regional y mundial, a partir de mediados del siglo XX, de acuerdo con Ruiz (2014, en Delfin *et al.*, 2021).

Observando la dinámica que ha seguido la familia desde una perspectiva legal, en 2006, se aprobó la Ley de Sociedades de convivencia, dando pauta, de acuerdo con González, 2007, a una figura jurídica distinta al matrimonio civil, que permitió “reconocer legalmente la existencia de alianzas permanentes, de uniones responsables que generaran derechos y deberes de orden familiar, personal y patrimonial entre personas del mismo o distinto sexo y para todas aquellas que deseaban convivir de manera diversa” (p. 27). En ese sentido, tampoco es innegable que, por cambios o reformas de la normativa legal, hoy por hoy, incluso se orienten ya, a reconocer, que hay familias multiespecie.

Para López (2016) existen once tipos de familia en México, en las familias tradicionales, encontramos la nuclear, conformadas por papá, mamá e hijos menores de 12 años con un 25%; la nuclear con hijos jóvenes con un 14%, y las familias extensas con 10%. Integrando las consideradas familias emergentes se encuentran: las familias formadas por la madre sola con hijos o mamá soltera, las cuales representan 17% de los hogares del país; las familias de pareja joven sin hijos que representan el 5% de los hogares; el 6% lo constituyen las parejas mayores sin hijos; la familia unipersonal con 11%; con un 4% respectivamente, se encuentran las familias co-residentes y reconstituidas. Finalmente, con un 3% las familias monoparentales con jefatura masculina, y con 1% se encuentran las familias constituidas por una pareja del mismo sexo.

En dichos porcentajes se observa cómo se han generado los cambios o transformaciones en la estructura de las familias, no obstante, si se hiciera, en cuanto a la heterogeneidad en su interior, reflejado en sus dinámicas y composiciones, en sus roles, funciones, e incluso en las identidades de género, pudiéramos percatarnos que “oscilan en una tensión entre lo instituido y lo instituyente” (Barcnas, 2012, p. 264). Por tanto, se pudiera hablar de encontrarse en una deconstrucción, entendiendo por ello, el deshacer analíticamente algo para darle una nueva estructura. (Real Academia española, 2023).

El término de deconstrucción hace referencia a volver a construir de las bases, otra estructura más acorde con el dinamismo de los cambios sociales, no obstante, al querer encontrar este término orientado a la familia, de acuerdo con Riera, 2016, generalmente, se encuentran en internet, posturas más tradicionales, haciendo ver, a través de este concepto:

- a) En el cómo la familia se orienta a través de hilos conductores de la postmodernidad, es decir, desde valores como el individualismo, y el relativismo y el materialismo.
- b) Para hablar de destruir las instituciones sociales existentes, que son incompatibles con una sociedad que se caracteriza por una ausencia de valores.
- c) Para dar cuenta cómo las familias tienen que traspasar más allá de lo legal, una ideología tradicional para aceptar y consolidar a las familias integradas por personas del mismo sexo.

Por todo lo dicho, a partir de la postmodernidad y el dinamismo que genera el sistema económico, da pauta a la heterogeneidad, y diversidad, tanto en lo social, como en lo político, cultural, medio ambiental, mismas que al aterrizar en el sistema familiar, impactan en su estructura y organización, dejando de lado, aspectos tradicionales y en algunos casos inflexibles, abriendo la puerta hacia otras muchas posibilidades y, por ende, a desafíos intergeneracionales; algunos de los cuales, giran en torno al cumplimiento de objetivos, roles, y tareas familiares, primordialmente, en el proceso de socialización, ya que por factores demográficos, por la inserción universal de la mujer al ámbito laboral, por la migración y otros fenómenos, da lugar a que abuelos, tíos, vecinos, se encarguen de los roles parentales, de la socialización, del cuidado psicosocial de sus miembros, impactando al interior del sistema familiar. Cabe señalar, en el mismo tenor, que el proceso de socialización es compartido por la institución escolar, y los medios de comunicación masiva; en cuanto al primero, en muchos sentidos se ha masificado y ha perdido calidad, calidez y humanismo; y los medios de comunicación, centran en mostrar realidades occidentales que desplazan irremediabilmente la identidad cultural, los hábitos de producción y consumo.

Siendo notorio que dos objetivos del sistema familiar, uno interno, centrado en el cuidado psicosocial de los miembros, y otro externo que implica la acomodación y transmisión de la cultura, de acuerdo con Ortega, (2001), parecen desdibujados, como se mencionaba antes, afectando aspectos ideológicos, éticos, y volitivos, como la significación que se le brinda a lo material, ya que el discurso hegemónico ha impactado de manera contundente, por tanto, existen actores sociales que no se ven representados, y se encuentran excluidos.

Desde la otredad de acuerdo con Sosa (2009), existe la posibilidad de que ciertos sectores que viven en áreas circundantes de la sociedad, desde donde observan desde una perspectiva diferente, se sientan excluidos en diferentes aristas: la psicológica y la existencial, sintiéndose apreciados únicamente desde un punto de vista utilitario, por ende, desde esa posición, ubican un nuevo marco conceptual y el surgimiento de enfoques inéditos, desde donde se pretende entender “la existencia de diferentes niveles de la realidad regido por diferentes lógicas” Sosa (2009, p. 369) y desde donde, merece la pena, resignificar dicha situación, para entender la perspectiva de los otros, así como aspectos que incluyen alteridad, con modelos dialógicos, éticos y participativos.

Por otro lado, este sistema privilegia a la inmediatez, desde donde no es posible dejar de observar cómo hemos olvidado nuestros propios procesos: niñez, adolescencia, juventud, madurez, vejez y senectud y/o el ciclo vital, ya que adelantamos o retrasamos etapas teniendo un impacto contundente en la dinámica familiar.

De acuerdo con Herraiz (2022), la inmediatez tiene un impacto en el ser humano, sobre todo en la sensación subjetiva que tiene con respecto al devenir del tiempo, en darle un sentido a lo que acontece en el mundo, e inclusive, en cómo se generan las relaciones interpersonales. La inmediatez promueve la insatisfacción, la competitividad, la desconsideración, y la hostilidad la

forma en que, son gestionadas las emociones, como por ejemplo el no tener tolerancia a la frustración, ni tolerancia a la demora, situación que, del mismo modo, implican a procesos cognitivos como: la atención, con lo cual, se precisa que sea modificada la didáctica y la pedagogía en las escuelas, todo lo cual, favorece a otros cambios sociales que parecen imperceptibles.

Por lo anterior, se hace necesario focalizar todo ese tipo de transformaciones de índole cualitativo, y que no pueden ser registradas desde lo numérico, por tanto, no se aprecian, y el problema sigue quedando latente, con lo cual, no es posible un abordaje integral hacia las familias. En este sentido, surgen las siguientes preguntas de investigación:

¿Qué desafíos intergeneracionales y de deconstrucción familiar reflejan las experiencias en los testimonios de los participantes de diferentes Municipios de Campeche, en diferentes momentos sociohistóricos?, ¿Cómo se vislumbra en el discurso de los participantes, el proceso de deconstrucción, familiar orientado hacia su estructura y organización?

El propósito general de este estudio se centró en: Interpretar la subjetividad e intersubjetividad de las y los participantes de distintas generaciones, el proceso de deconstrucción del sistema familiar en la estructura y organización, en los municipios de Campeche, Hecelchakán y Escárcega, del Estado de Campeche.

Método

Es un diseño no experimental, longitudinal, enfoque cualitativo y alcance descriptivo; cuyo enfoque es biográfico narrativo y hermenéutico, orientado en el marco del modelo sistémico.

Las técnicas empleadas para la recolección de datos fueron: entrevista biográfica semiestructurada, la observación participante, la visita domiciliar y técnicas grupales. El análisis se llevó a efecto con la codificación del discurso con base en aspectos puntuales, orientados con la definición y análisis de la estructura, organización y objetivos del sistema familiar: naturaleza relacional, límites, roles y comunicación, entre otros todo lo cual proviene del enfoque relacional y sistémico.

Los instrumentos empleados son la guía de observación, guía de entrevista, el diario o bitácora de campo, expedientes, crónicas de campo, informes, y reportes. La muestra fue por conveniencia, participaron 10 personas: dos mujeres de 54 y 82 años y ocho hombres, con edades que oscilaban entre los 13 y 83 años: (8 varones de 13,14, 15, 23, 50, 80 (2), y 84 años, los cuales fueron entrevistados en diferentes fechas, que son puntualmente señaladas en la investigación, en los años de 2010, 2011, 2018, 2022, y 2023. Un criterio de inclusión, fue centrar su narrativa en la familia. Las entrevistas realizadas en el Municipio de Campeche, Hecelchakán y Escárcega fueron consensuadas con los participantes, aceptando, estos, que se emplearan sus entrevistas con fines académicos y de investigación, respetando su anonimato, por lo cual únicamente, se ponen las iniciales de sus nombres.

Dichas entrevistas se llevaron a cabo en el marco de desarrollo de los métodos de trabajo social individualizado, de grupo y comunidad, orientado por el modelo sistémico, siendo uno de los propósitos, el observar las transformaciones de la familia, tanto en su estructura y organización, como su contexto cultural y cotidiano para integrar valores, significados e interacciones, con el

propósito de vislumbrar desde una óptica más fina y desde diferentes perspectivas, los significados que tiene y los desafíos que representan dichas transformaciones en sus integrantes de diferentes edades, derivando del análisis de ello, se obtuvieron tres categorías y subcategorías:

- I. Estructura de la familia; subcategoría, roles, funciones, interdependencia;
- II. Cotidianidad, relaciones interpersonales e intergeneracionales; subcategorías, sentido de vida, otredad e inmediatez.
- III. Articulación con el sistema laboral, Subcategoría, división del trabajo por género.

Desarrollo

Se presentan los hallazgos derivados del estudio “La familia y su deconstrucción: una mirada en torno a sus desafíos intergeneracionales en diferentes municipios del estado de Campeche” en donde se precisan las siguientes categorías y subcategorías extraídos de los testimonios y la tradición oral de los participantes:

Categoría: I.-Estructura de la familia; subcategoría, roles, funciones, interdependencia.

En una comunidad del municipio de Hecelchakán, se retoma la primera entrevista que fue realizada en 2010, a Don A., y Doña R. dos adultos mayores que hablaron con frustración de la situación que vivían: ambos por su edad, presentaban una discapacidad, R. visual y A. auditiva. No obstante, a Don “A” esto no le impedía ser funcional y se dedicaba a ser pequeño productor, es decir, trabajaba en el campo, casi de manera regular, no totalmente, porque tenía que auxiliar a R., su esposa, quien, por su discapacidad, ya no hacía muchas de las tareas del hogar y estaba cada vez más tiempo confinada en casa, cuando se les preguntó acerca de la estructura de su familia, contestaron A. y R. de la siguiente manera:

Nosotros estamos solos, tenemos once hijos, pero todos se fueron de la comunidad, ella esta ciega, yo estoy sordo, y no tenemos a nadie, no tenemos ni siquiera un nieto con quien jugar, porque se fueron y nunca más regresaron (Sodzil, Hkan.12/03/2010, 11:00 a.m.).

Doña R. contestó que tanto ella, como Don A., se sentían muy solos, y que despertaban todos los días con una sensación de enojo, pero también de mucho miedo, porque no sabían si volverían a ver a sus hijos.

Por otra parte, en una comunidad del Municipio de Campeche, que cuenta con una Ex hacienda Henequenera, se entrevistó, en el 2011 a M., uno de los hombres más viejos de la comunidad, con alrededor de 80 años, quien contaba con una memoria histórica impresionante, pues detallaba pasajes de la vida de sus padres que le relataron aspectos de los inicios de la comunidad cuando era niño y de cómo fue que transcurrió su niñez, siendo testigo de cómo funcionaba la Hacienda, y sus experiencias en familia. A manera de ejemplo, relataba con lujo de detalle, cómo acompañaba a su papá de la Ex Hacienda hacia Campeche, viajando en carreta toda la noche para poder llegar, cuando ahora se hacen tan solo un poco más de 30 minutos. Por todo lo dicho, al parecer esa memoria privilegiada y su iniciativa para ayudar en un incidente, a uno de los directivos de ferrocarriles nacionales, lo llevó a trabajar ahí, pudiendo brindar estudios a sus hijos para poder acceder a un mejor nivel de vida. Se le preguntó acerca de cómo estaba estructurada su familia a lo que contestó:

Mi esposa murió, vivo con una de mis hijas, una de dos que se quedaron a vivir en la comunidad, porque otros cuatro hijos viven fuera de la comunidad: uno vive en la Ciudad de Campeche, y otros tres fuera del Estado, dos viven en Quintana Roo y uno en la Ciudad de México (Hobomó, Campeche, 18/02/2011, 9.30 a.m.).

En contraste, ya en el 2023, dos entrevistas fueron realizadas a pequeños productores: D., con alrededor de 80 años, y el segundo F., con alrededor de 50 años. Ambos de una de las comunidades que integra al municipio de Campeche, con 588 habitantes y una tasa de escolaridad de 7.13 años, la cual, en su totalidad, se dedica a la siembra de hortalizas para poner sus productos a la venta, de manera cotidiana en el mercado Municipal de Campeche, quienes respondieron, en el orden mencionado, a la pregunta de cómo estaba integrada su familia, lo siguiente:

Mi esposa falleció y ahora vivo con una de mis hijas, que es madre soltera. Ella vive conmigo y con mis nietos, y ella se ocupa de atenderme (Chemblás, Campeche 08/02/2023, 5:00 p.m.).

Vivo con mi hija, y sus hijos, mis dos nietos, y un hijo que me apoya en las labores del campo, ella es madre soltera, y desde que mi esposa falleció, ella es quien se encarga de atendernos, y de hacer las labores de la casa. (Chemblás, Campeche 08/02/2023, 7:00 p.m.).

Por otro lado, hace cinco años, en el año de 2018, otra entrevistada, fue la de L., mujer de 54 años dedicada al comercio informal, se le preguntó en torno a la estructura de su familia contestando lo siguiente:

Vivo en unión libre con mi pareja de 46 años, y dos de mis hijos: una de 18 años y otra de 15 años; las dos estudian la preparatoria; mis dos hijos mayores de 23 y 20 años ya no viven en casa, el primero se casó y vive con sus suegros, y la segunda se encuentra viviendo en unión libre con su pareja. Mis cuatro hijos llevan mi apellido porque todos son hijos de un hombre que era alcohólico, que tenía otra pareja y que nos abandonó cuando mis hijos eran pequeños (División del Norte, Escárcega, 12/09/2018. 10.00 a.m.).

También en 2018, la entrevista fue contestada por B., un joven de 23 años, soltero con domicilio en la Ciudad de Campeche, dedicado al comercio informal, quien contestó a la pregunta lo siguiente:

Actualmente vivo con mi abuelo de setenta años, este me ayuda con mis gastos, no obstante, siento la necesidad de aportar algo al gasto familiar. Vivo con él porque considero que mis padres, están muertos, pues cada uno vive con su respectiva familia y sin importarles nada acerca de lo que pasa con mi vida (Campeche, Campeche, 22/09/2018 11:00 a.m.).

En el mismo año, 2018, la entrevista fue realizada a E., un adolescente de 13 años, quien se dedicaba al comercio informal y algo temeroso en un principio, comentó que era originario de San Cristóbal de las Casas, Chiapas y que tuvieron que salir de su comunidad, por no poder sacar adelante los gastos de la casa. El chico, salía a vender de las 12:00 del día a las 8:00 de la noche. En torno a la pregunta de quienes integraban su familia, contestó:

Mi padre de 32 años, mi madre de 30, soy el mayor y cuento con 13 años, y me siguen tres hermanas de 11, 8, 4 y un hermanito de cinco años. Nosotros tres salimos de Chiapas, y mi abuelo, se quedó en San Cristóbal cuidando a mis hermanitos para que siguieran yendo a la escuela (Campeche, Campeche, 29/09/2018, 2:00 p.m.).

Seguidamente, en una entrevista realizada en 2022, el estudiante G. de 15 años y del tercer grado de secundaria, cuya ubicación se encuentra en medio de una zona rodeada de colonias populares de la ciudad y Municipio de Campeche, contestó a la pregunta de cómo está integrada su familia:

Por mi mamá, mi abuela, mis dos hermanos, mi pareja, y yo. A veces por temporadas vive con nosotros la pareja de mi madre, pero casi nunca esta. (Campeche, Campeche, 21/03/2022, 11.30 a.m.)

Finalmente, en 2023, S., un estudiante de secundaria de 14 años, que era integrante de un centro de desarrollo social, ubicado en una colonia popular de la ciudad y municipio de Campeche, contestó a la pregunta de quienes conformaban su familia, diciendo lo siguiente:

La conforman mi mamá y mi hermana que también va a la secundaria. Mi madre es soltera, pero no se le puede considerar una familia, porque nadie sabe lo que pasa con los otros, a nadie le interesa. (Campeche, Campeche, 11/03/2023, 18.00 p.m.)

En las respuestas obtenidas se observa en todos los participantes un dejo de descontento, porque en su sistema familiar, por diversas circunstancias, no cumplían con sus expectativas, de acuerdo con sus relatos. A continuación, se aprecian algunos aspectos relacionados con los participantes (Tabla 1).

Tabla 1
Concentrado de respuestas de los participantes.

No.	<i>Entrevistados</i> <i>Casos y lugar</i>	<i>Categorías</i> <i>Estructura de la familia</i>	<i>Ciclo Vital</i> <i>Estadios</i>	<i>Funcionalidad</i> <i>Interdependencia</i>
1	A.2010. 84 años Comunidad rural del Municipio de Hecelchakán. Discapacidad auditiva	Matrimonio conformado por un Pequeño productor y ama de casa	Nido vacío	Pareja Complementaria rígida. Sin red de apoyo
2	R. 2010. 82 años. Comunidad rural del Municipio de Hecelchakán. Discapacidad Visual	El mismo	El mismo	Con discapacidad auditiva y su pareja con discapacidad auditiva y visual respectivamente.
3	M., 2011. Sexo masculino con ochenta años, comunidad rural del municipio de Campeche	Extensa Jubilado Ferrocarriles Nacionales	Viudo de No aplica	Viudo. Vive con una de sus hijas. Red de apoyo en sus hijas, nietos y vecinos

4	D. 2023 Más de 80 años. Sexo masculino, comunidad rururbana del municipio de Campeche	Extensa Pequeño Productor	Viudo No aplica	Red de apoyo en sus hijas, nietos y vecinos
5	F. 2023 Sexo masculino con cincuenta años, de Comunidad rururbana del municipio de Campeche	Extensa Pequeño Productor	Viudo No aplica	Red de apoyo en sus hijos, nietos y vecinos
6	L., 2018 mujer de 54 años de un ejido de Escárcega, Municipio de Campeche	Nuclear Vendedora Informal	Unión libre Familia con hijas adolescentes Escárcega	Red de apoyo en su pareja, hijos, vecinos y clientela.
7	B. 2018. Joven de 23 años de la ciudad y Municipio de Campeche	Extensa Vive con su abuelo Trabajo informal (venta de dulces en vía pública)	Despegue de los hijos Campeche	Su única red de apoyo es el abuelo
8	E. 2018. Adolescente de 13 años de San Cristóbal de las Casas, Chiapas	Familia Nuclear Trabajo informal (venta de dulces en vía pública)	Familia con hijos pequeños San Cristóbal de las casas (migrante).	Sus padres y abuelo
9	G. 2022. Adolescente de 15 años. Colonia Popular del Municipio de Campeche	Familia Monoparental con jefatura femenina	Familia con hijos adolescentes	Su familia
10	S. 2023. Adolescente con 14 años Colonia popular del Municipio de Campeche	Familia Monoparental con jefatura femenina	Familia con hijos adolescentes	Sin red de apoyo

Fuente: Elaboración propia, 2023.

En la entrevista con A., se denota frustración, porque lo *esperado* en su comunidad, y en sus representaciones sociales, es que los hijos permanezcan cerca de sus padres y que en su vejez los cuiden, además de ver crecer a sus nietos, lo cual, en su caso, no es así, situación que, tanto a él, como a su pareja, los mantenía agobiados porque sus hijos nunca regresaron, no cuentan con noticias de ellos y se sienten abandonados.

Los tres participantes siguientes, cuyas edades oscilan entre los 50 y 80 años, se encuentran M., jubilado, D., y F., dos pequeños productores, en los tres casos viudos y, por el estadio en que

se encontraba su familia, viviendo el nido vacío. No obstante, sus hijas se fueron a vivir con ellos, y son claros al decir que ellas los atienden, quedando de manifiesto la visión aún tradicional del papel de la mujer en las algunas Comunidades Rurales. En dos de estos casos, llama la atención que las hijas son madres solteras, una situación que no es muy común en las comunidades de Campeche, aunque en los dos últimos casos, se ubican en una comunidad rururbana, por tanto, en los tres casos el tipo de familia es extensa y cohabitan padre, hija, y nietos.

En el siguiente caso, L., cuenta con 54 años, vive en unión libre con una pareja ocho años menor, es decir, con 46 años y con dos hijas en adolescencia tardía, quienes cursaban la preparatoria. Durante una de las entrevistas realizadas, su testimonio denota el dolor y la decepción que le causó ser engañada y abandonada por el padre de sus cuatro hijos. Cabe resaltar que actualmente conforma una familia reconstituida, en donde aún permanecen sus dos hijas menores. Es notorio como su segunda hija, apenas con 20 años, vive en unión libre, y también trabaja en el comercio informal, pudiendo parecer que sigue el mismo patrón que su madre: salió de casa a temprana edad, conviviendo en unión libre y realizando un trabajo informal.

El siguiente participante es B, un joven de 23 años, que vive con su abuelo y estar en incertidumbre por el trabajo que desempeña, siendo la venta de dulces en vía pública, además, manifiesta a través de su lenguaje analógico, mucho desagrado por trabajar en ello, no obstante, no ve otra salida para apoyar en los gastos a su abuelo. (San Francisco de Campeche, Campeche 22/09/2018: 10.30 a.m.).

Los tres casos siguientes oscilan entre los 13 y 15 años, todos adolescentes y a pesar de haber realizado sus entrevistas en diferente momento cronológico se observa, de fondo, convergencias y divergencias: el menor de los entrevistados fue E., quien provenía de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, y había migrado con sus padres para desempeñar trabajo informal, ya que vendía chicharrones en la vía pública y explicó en 2018, que trabajaba ocho horas diarias para poder enviar dinero a su abuelo, quien se quedó a cargo de sus cuatro hermanos.

Los otros dos adolescentes: G. y S., que eran estudiantes de secundaria y fueron entrevistados en 2022 y 2023, respectivamente, mostraron enfado al preguntar acerca de sus respectivas familias. Ambos procedían de hogares con jefatura femenina y la intervención que se realizaba con ellos, era por mantener una interacción muy conflictiva con sus compañeros de clase, lo cual pudiera relacionarse con la situación que vivían al interior de sus hogares.

Categoría: II.-Cotidianidad, relaciones interpersonales e intergeneracionales; subcategorías, sentido de vida, otredad e inmediatez.

Cuando se pregunta acerca de su cotidianidad y de sus expectativas de vida, los entrevistados contestaron:

El Sr. A. Me gustaría ir a trabajar, sin el pendiente de pensar que nadie cuida a mi señora, me encantaría irme tranquilo y regresar viendo a mi mujer rodeada de sus nietos; y al no ser así, me hace sentir diferente, y me molesta que nuestros familiares, y la gente de la comunidad, nos pregunten por mis hijos, pues, no sabemos nada de ellos y no nos gusta hablar de ese tema. (Sodzil, Hkán, Campeche, 19/03/2020; 12.30 p.m.)

La Sra. R. Preferimos, para evitar que nos pregunten por nuestros hijos, no ir cuando nos invitan a una fiesta, y al no ir, cada vez nos invitan menos, o ya no nos invitan, y parece, tal vez por mi ceguera, y su sordera, que estamos más solos, pero lo prefiero, antes de sentirme señalada. (Sodzil, Hecelchakán, Campeche, 19/03/2020; 12.30 p.m.)

El Sr. M. al responder, las mismas preguntas dijo:

Me paso mucho tiempo pensando en mi difunta esposa, en cómo eran los días con ella, en cómo me sentía” (Hobomó, Campeche, 25/02/2011; 10 a.m.).

en ese momento, saca su fotografía para mostrarla, y después, comenta:

Diariamente converso mucho con mis hijas y con mis nietas, de cómo transcurrió mi niñez y mi juventud (Hobomó, Campeche, 25/02/2011; 10 a.m.).

en el transcurso de la entrevista, a pesar de hablar de diferentes temas, de manera continua, volvía a platicar de su esposa...

Nos conocimos en una fiesta del pueblo, ella llevaba un hipil que bordó con flores de todos colores, yo era un chamaco y tenía miedo de acercarme, pero me arme de valor y la invite a bailar. (Hobomó, Campeche, 25/02/2011; 10 a.m.).

Después de brillarle la mirada al hablar de sus recuerdos, pasó al tema del dolor que le causó su pérdida.

Murió de cáncer, hicimos todo lo posible porque curara, incluso, nos fuimos hasta la ciudad de México para que siguiera un tratamiento, pero no sobrevivió. (Hobomó, Campeche, 25/02/2011; 10 a.m.).

A pesar de orientar la entrevista para vislumbrar sus expectativas y en algunos de sus desafíos, parecía que se resistía en hablar de cuáles eran o de darles un nombre. Fue notorio, durante el proceso de intervención que, por su facilidad de palabra, su lucidez mental, y por ser tan crítico y reflexivo, mucha gente de la comunidad pasaba por su casa a platicar con él, para que les aconsejara. No obstante, cuando se quedaba solo, pasaba mucho tiempo en una pequeña terraza en la entrada de su casa, y al observarlo, era la imagen de un hombre mayor sentado, viendo al horizonte, con su mirada perdida en un punto del espacio, como en espera de un tiempo que ya no regresaría, acompañado únicamente de sus recuerdos y de su perro fiel.

En tanto, D., y F., los dos hombres viudos de entre 50 y 80 años de la comunidad rururbana, del municipio de Campeche, coincidieron en algunas de sus respuestas, al preguntar en torno a su cotidianidad, y en lo que esperan, pues ambos, se volcaron en hablar del deterioro ambiental y de cómo estaba afectando su producción, más que de su vida familiar o personal:

Don D. comentó que anda mal la producción de miel, ya que ha habido una muerte masiva de las abejas, y que no sabía qué hacer para remediarlo, ha habido programas estatales, pero solo pasan para recabar información, piden mis datos, mi credencial de elector, pero no regresan y no cumplen con los apoyos prometidos; Me dedico a las abejas desde que era un niño, y me pesa saber que cuando muera, nadie de mi familia se quedará con esta

tarea misma que primero hizo mi abuelo, luego mi padre y ahora yo (Chemblás, Campeche, Campeche, 15/02/23; 16:00 horas).

En el caso de F., de alrededor de 50 años comentó también acerca de su trabajo y dijo:

Me parece que el cambio climático, afecta en la producción agrícola y apícola, mi hijo me apoya en estas labores y pasamos mucho tiempo juntos. Mi muchacho, me apoya en la compra de algunos productos, por internet, que son menos nocivos para fertilizar (Chemblás, Campeche, 15/02/23; 17:30 horas).

Fue complicado en ambos casos que hablaran de su vida personal, ya que inmediatamente regresaban al tema de la labor que desempeñan en el campo, y fue notorio, que a pesar de decir lo contrario, los productos de los cuales habló F. eran nocivos para el medio ambiente, pues hubo oportunidad de ver una lata tirada en la cochera, en donde jugaban sus nietos de alrededor de tres y dos años, constituyendo un riesgo enorme tanto para el Medio ambiente, como para la salud de los pequeños.

En cuanto a Doña L. de 54 años, dijo:

Durante el día a día me dedico en atender a mi pareja y a mis hijas. Tengo que apurarme mucho para hacer el quehacer en la casa, ir a comprar al mercado y hacer la comida, ya que después tengo que entregar pedidos y/o comprar el estambre para tejer y adelantar algunos de los encargos. Aunque al ir a comprar, me acompaña, mi hija, la mayor, quien se dedica a la misma actividad, aprovechamos para platicar de todo, además en el trato con las clientas hacemos lo mismo, platicamos con ellas porque nos aprecian desde hace algún tiempo. (División del Norte, Escárcega, Campeche, 19/02/2018; 10:00 a.m.).

Cuando se le preguntó de sus expectativas a futuro, ella mencionó:

Espero que mi pareja siga conmigo y que mis hijas terminen sus estudios (División del Norte, Escárcega, Campeche, 19/02/2018; 10:00 a.m.).

Es su discurso se observa como le sigue pesando haber sido abandonada por el padre de sus tres hijos, y su demanda es continuar con su pareja actual. Con respecto al joven B. de 23 años, dijo al preguntarle de su cotidianidad y de lo que espera a futuro, contestó:

El día a día no es seguro hay días que salgo y no vendo nada. A veces me pregunto si es necesario regresar a la calle. Espero en un futuro que me vaya bien (San Francisco de Campeche, 26/02/2018).

Cuando respondía hacia muchos gestos, a veces parecía decir una cosa, pero a través de su comunicación analógica parecía decir otra cosa, en general, mostraba tener muchas dudas y estar inmerso en una serie de asuntos no resueltos que le hacían difícil ver hacia adelante.

En cuanto E. adolescente que migró de Chiapas con 13 años señaló al tocar este tema de su cotidianidad, dijo lo siguiente:

Ahora aquí, en esta ciudad, me gusta pasar por los parques y ver a los padres disfrutando con sus hijos, meciéndoles el columpio o comiendo juntos un helado o alguna golosina, o los hermanos jugando y los padres viéndolos de lejos; también me gustaría ir a la escuela, aunque eso no pasará con nuestra familia, porque tenemos que trabajar mucho para sostener a mis hermanos. (San Francisco de Campeche, Campeche, 26/02/2018; 13:00 horas).

Con respecto a los adolescentes G. y S. de 15 y 14 años respectivamente, hablaron mucho de la escuela, y de sus amigos, y cuando preguntó por el tema de la familia, y de su día a día, así como de sus expectativas a futuro, contestaron lo siguiente:

G. estudiante de 15 años fue tajante al mencionar: *En la escuela ya no me creen, piensan que soy yo el que roba todo lo que se pierde, no la paso bien, ya nadie me quiere hablar; me la paso solo; Dice mi mamá que tengo que conseguir un trabajo para comprar las cosas del bebé que espero, y porque desde que llegó mi novia a la casa, gasta más. (San Francisco de Campeche, Campeche a 29/03/22; 14:00 horas)*

Haciendo el mismo cuestionamiento, S. estudiante de 14 años contestó:

En la casa nos va bien en ese momento su hermana interrumpió, y le dijo: mejor di la verdad, y él enojado y dudoso, contestó: No soporto a mi mamá, realmente, no somos una familia (San Francisco de Campeche, Campeche a 22/03/23; 18:00 horas).

Pudiendo decir con ello, que su situación era complicada, situación que concordaba con lo observado en su participación en diferentes técnicas grupales realizadas durante la intervención social con método de trabajo social grupal, ya que manifestó en diferentes ocasiones: pensamientos negativos hacia su persona, inconformidad, y miedo por la pérdida de control, algunas de los comentarios que hizo durante las dinámicas grupales fueron:

*Me imagino en un futuro siendo bueno y confiable
Toda mi vida me he sentido rechazado
Soy dolor, abuso y sufrimiento
Se puede decir que no me llevo bien con mi familia. Mi vida es amargura.
En casa siempre hay gritos, peleas y robos. No confío en nadie. (Prácticas de intervención social: método de trabajo social de grupo, febrero a julio 2023; 5:00 a 8:00 p.m.)*

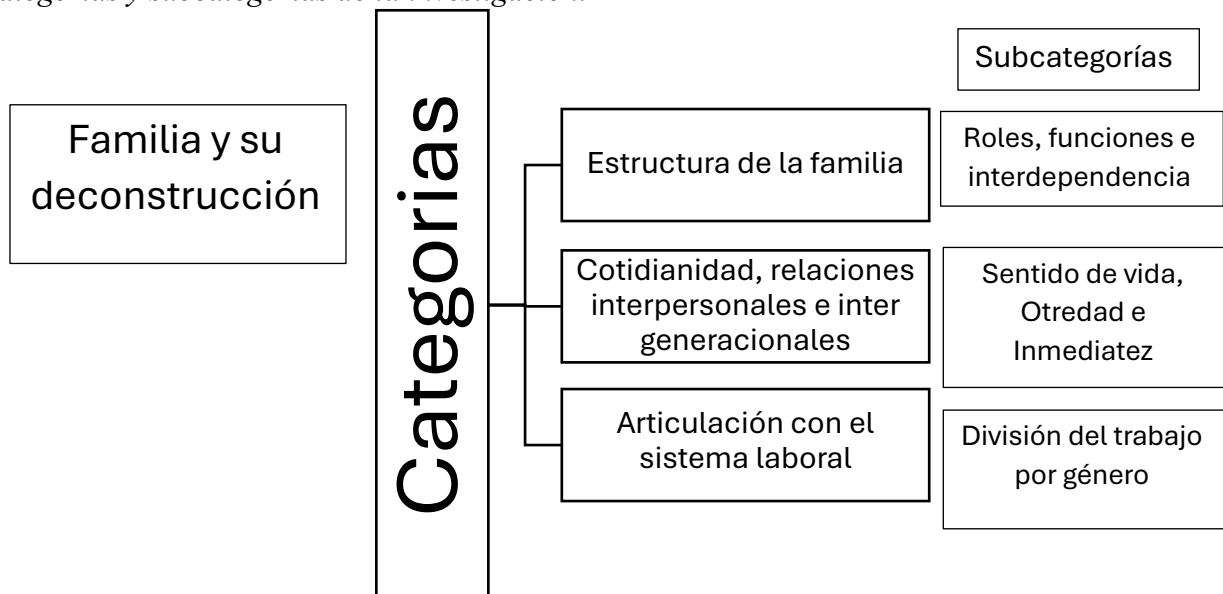
Dijo tener una muy mala relación con su madre, y tampoco se llevaba bien con su hermana, y con la pareja de su mamá se lleva más o menos, no obstante, es importante resaltar que en la edad que atravesaba muchas de las sensaciones que decía tener, se compaginan con los cambios biopsicosociales de la adolescencia, no obstante, a través de su conducta, de su aislamiento, de su falta de pericia para manifestar sus ideas, pensamientos, emociones o sentimientos, estaba presente una desconfianza básica, pudiendo deberse a diferentes motivos personales, familiares o sociales. Algunas semanas después se despejó la incógnita en una de las sesiones de su taller, cuando al hablar de la familia, el adolescente mencionó la incomodidad que le causaba tener algún tipo de contacto físico por un trauma infantil, y por una intervención de su hermana, se vislumbró un posible abuso sexual cuando era más pequeño, y también la idea de que su madre nunca le creyó cuando se lo mencionaron.

Se puede decir que la segunda categoría, en cuanto a la cotidianidad y las expectativas; ilustra las interacciones tanto al interior, como al exterior del sistema familiar; también focaliza roles y funciones, así como las diferentes etapas del ciclo familiar e incluso las fronteras que tienen, tanto al interior, como al exterior del sistema. Otro punto relevante es la importancia que tienen las relaciones de producción, la división sexual del trabajo e incluso el tema del reemplazo generacional. En el caso de algunos participantes jóvenes, da cuenta de cómo en algunos casos, el camino que queda es seguir los pasos de los padres, y en algunos otros casos, analizando el discurso, queda al descubierto, la incertidumbre en la que se encuentran, al no cubrir, su sistema familiar, con el objetivo interno, que implica, la protección psicosocial de sus miembros.

En otro sentido, sus relatos, abren pauta para hablar a fondo, tanto del sistema laboral, como del proceso de reproducción social y por ende de la división de trabajo por género, lo que de manera tajante se relaciona con la incertidumbre del momento actual, siendo transversal, al tema de la presente investigación: porque da cuenta de las transformaciones que acontecen en el sistema familiar y de la otredad, ya que muchos de los entrevistados se vislumbran diferentes al resto de la gente, pues los participantes se perciben como excluidos, y sus interacciones van dando cuenta de ello, entre otros, por la falta de redes de apoyo. Además, precisan en algún sentido como el devenir del tiempo el cual es impactado por la inmediatez, hace desechar de sus representaciones sociales, que los seres humanos, somos seres a lo largo de su vida, múltiples procesos.

Tabla 2

Categorías y subcategorías de la investigación.



Nota: Elaboración propia 2023.

Categoría: III.-Sistema Laboral, Subcategoría, división de trabajo por género.

En el caso de A. pese a ser un octogenario, aún era funcional, ya que se desempeñaba como pequeño productor y aunque casi toda su producción era destinada al autoconsumo, le quedaba una pequeña parte de ésta, como excedente, mismo que empleaba para abastecerse de insumos: semillas y fertilizantes; además tenían animales de traspatio, los cuales andaban libres, y eso le liberaba de invertir en productos para su alimentación. En este caso, su edad, así como la de su cónyuge, jugaba un papel crucial, porque iba en aumento la dependencia de ésta, debido a su discapacidad visual, lo cual era peligroso, porque no podía dejarla mucho tiempo sola, incrementándose su papel de cuidador, siendo difícil, conciliar ambas funciones, lo cual se recrudecía al no tener una red de apoyo, siendo un hecho inédito en una comunidad rural tradicional.

Doña R. en contraparte, decía sentirse inútil e impotente por *no poder cumplir con sus tareas y sobre todo preparar la comida como le gustaba a Don A. (Sodzil, Hecelchakán, Campeche a 26/03/2010; 11:00 a.m.).*

El Sr. M. con alrededor de 80 años, era oriundo de una comunidad rural y jubilado por ferrocarriles nacionales; contaba con el dinero de su jubilación, con una vasta experiencia laboral fuera de su contexto y, por ende, de un prestigio social en su comunidad, por lo cual la falta de actividad productiva, para él no representaba más que una etapa sucesiva después de su larga trayectoria. Además, era dueño de una parcela, por tanto, también era un pequeño productor. No obstante, sus yernos eran quienes se encargaban de esa función, no siendo esto un problema para él en ningún sentido, a pesar de que ninguno de sus hijos varones lo reemplazaría en trabajo productivo en las labores de campo, no así, en lograr una trayectoria similar a la suya, teniendo una vida laboral, fuera de su comunidad de origen, representando esto, una gran satisfacción para él como padre, quien en diferentes ocasiones, durante sus entrevista, orientaba su discurso hacia el trabajo que desempeñaban sus hijos en compañías o instituciones, ubicadas en Quintana Roo, y en la Ciudad de México, haciendo hincapié en lo bien que les iba tanto en lo laboral, como en lo salarial, no sin antes ponderar que eran profesionistas.

La situación de los pequeños productores: F. y D. cuyas edades oscilan entre los 50 y 80 años, quienes pertenecían a una comunidad rururbana del Municipio de Campeche, tenían perspectivas diferentes, principalmente por una diferencia generacional: F., el más joven hablaba del apoyo de su hijo en su labor en el campo, subrayando con orgullo, que éste hacía uso de internet, para conseguir que llevarán hasta la puerta de su casa, productos que emplean como insumos, específicamente como fertilizantes, en el campo, siendo estos agroquímicos, altamente tóxicos tanto para los recursos naturales, por la contaminación de tierra y agua, como para la salud humana. En este sentido, como parte de la intervención, se habló con él, de la posibilidad de centrarse en un esquema de producción menos peligroso, y de manera tajante comentó que en la comunidad todos son pequeños productores y viven de la venta de hortalizas, y que ya el gobierno les había enviado a mucha gente para orientarles en torno a la producción agroecológica, no obstante, no les convenía porque el desarrollo de las hortalizas con un esquema agroindustrial era mucho más rápido y en menos tiempo, podían llevar su producción al mercado, para la venta. Fue notorio la falta de cuidado con el que manejan el agroquímico, ya que su empaque, siendo un producto altamente peligroso, se encontraba en un área de la casa, al alcance de sus nietos.

En contraste, D., el hombre de 80 años, centró su atención en su larga trayectoria como apicultor y cuando mencionó que se presenta una disminución de su colonia de abejas, pues han muerto o se han ido; el entrevistador, le comentó que ha venido ocurriendo de manera recurrente en el Estado y en la Península de Yucatán, y que se atribuía al uso ilegal de pesticidas y/o agroquímicos, a lo que dijo estar de acuerdo, y afirmó que en su comunidad se hace uso abusivo de estos productos. También habló de ser apicultor y que esto era una tradición generacional. Se centró en hablar con pasión de su historia, reflejo fiel de los saberes ancestrales que, en este momento, llegaban a un punto álgido, pues ya no había alguien en su familia que quisiera recoger la estafeta, y además, en su contexto, el fin justifica los medios, no importa si era empleando agroquímicos y que estos dañaran los recursos naturales para ganar ganar.

Cabe señalar que en esta comunidad viven de la venta de hortalizas y que tal vez como estrategia de supervivencia, prevalece una lógica de inmediatez, pues acortaron el proceso de vida de los cultivos, para poder venderlos más rápido en el mercado. Quienes producen son los hombres, pero quienes se dedican a la venta de estos productos, son las mujeres, las cuales comienza su trabajo a las cuatro de la mañana, para trasladarse de su comunidad al mercado de la ciudad de Campeche. Pero *si no toman el primer autobús, no logran llegar a su destino*, lo cual, constituye un riesgo porque si las dejan, implica una pérdida.

Por tanto, las mujeres acuden al mercado y en un esquema de informalidad, se pasan la mañana y parte de la tarde vendiendo principalmente: pepinos, perejil, rábano, chile, entre otros y al regresar a la comunidad, participan con los esposos e hijos en lavar y preparar los productos que serán para la venta del día siguiente. En el caso de ambos productores, su familia es de tipo extenso, ya que son viudos y viven con sus hijas, que son madres solteras y con sus nietos, integrando familias extensas.

En tanto de L., mujer de mediana edad, quien centraba su vida y sus funciones como ama de casa, y tejiendo para vender sus productos en el mercado informal, parecía estar muy cómoda con su función, pues decía hacer una labor que le agrada, además, esta le servía, para tener comunicación con otras mujeres con las que compartía situaciones de vida.

No obstante, en su discurso, varias ocasiones reflejó el temor de volver a ser abandonada por su pareja, situación que parecía pesarle, por lo ocurrido en el pasado, con el padre de sus cuatro hijos e incluso, el mismo temor fue manifiesto, al hablar de su hija de 20 años, pues también temía que la abandonaran. Haciendo comentarios recurrentes orientados hacia tener *suerte* y no a la toma de decisiones o a los compromisos establecidos en sus relaciones.

La situación de ambas, además de tener el viso de seguir un patrón, parecía seguir la continuidad de una profecía autocumplidora, la cual de acuerdo con Wazlawick et al (1994) es “una predicción de que, por haberlo hecho, causa el evento esperado o predicho y por tanto confirma su propia exactitud” (p. 82). Es pues, visto un evento de manera lineal, aunque su naturaleza es circular, por lo cual, al ser esperado, conduce a una toma de decisiones encaminada a perpetuar la situación no deseada, pudiendo ser que en un futuro, alguna de ellas o ambas sean abandonadas.

El joven E., de 23 años, instalado en la informalidad, al vender dulces por la calle, era más lo que decía, a través de la comunicación analógica: gestos, silencios, tonos de voz, etc., que, con sus palabras, sobre todo cuando hablaba de su trabajo:

Son las dos de la tarde y solo he vendido dulces por un total de 80 pesos. He intentado pedir trabajo en empresas, pero no me aceptan por mi bajo nivel de estudios (San Francisco de Campeche, Campeche 05/03/2018; 14:00 horas).

En el momento de la entrevista, dijo llevar trabajando cinco horas; su nivel educativo era en el 2018, de primaria incompleta, un aspecto a resaltar en dos entrevistas que le fueron realizadas era el tipo de ropa que empleaba, ya que toda era de marca, también se resaltó el hecho de que un par de autos le tocaron el claxon y el chico con demasiada familiaridad, platico con los choferes, nunca estando de por medio alguna venta de sus dulces, pues incluso dejó su charola en el lugar de la entrevista. Una de las entrevistas se prolongó, por tener que esperar al entrevistado, ya que “B” tenía que atender a uno de estos conductores. En este sentido derivado de la observación de sus interacciones y de la proxemia con estos, del intercambio de miradas, de la familiaridad con la que se hablaban, se llegó a una hipótesis, deduciendo que el intercambio que hacía podría ser de tipo sexual, incluso cuando regresó, hizo notar a través de sus gestos, molestia y pocas ganas de continuar con la entrevista, haciendo ver que era inoportuna. Entendiendo entonces, que lo de los dulces posiblemente era una forma de contactar, y la “incertidumbre” de la que hizo gala durante la primera entrevista, tuvo entonces, más sentido, como se observa a continuación:

Es difícil levantarme cada mañana y salir a trabajar; ya que no sé, si me ira bien o mal. (San Francisco de Campeche, Campeche 05/03/2018; 14:00 horas).

Haciendo un análisis de su discurso, se observa cómo su baja escolaridad, le restringe sus oportunidades, también da cuenta de su vulnerabilidad, al no contar fuera de la relación con su abuelo, de vínculos sólidos, ilustrando este hecho por la frase tan tajante que comentó en una de las entrevistas que se le realizaron, al decir que sus padres estaban muertos para él, porque cada uno de ellos, solo ve por su respectiva familia. Esta situación se puede tomar como un ejemplo de cómo interpreta a las relaciones sociales, de lo líquidas que parecen, incluso las que debieran ser más sólidas, las que conforman parte de la estructura del yo, y que además, brindan una óptica con la cual ver el mundo, que son la de los padres, siendo un ejemplo del alfa y omega que constituye el proceso de socialización en el sistema familiar.

De acuerdo con Bauman (2018), las relaciones líquidas son aquellas en donde el individuo se encuentra en una frenética búsqueda de socialización, teniendo como característica la volatilidad, por tanto, estas, no proporcionan certeza ni satisfacción, ni la experiencia que nos hace únicos y humanos; dejando con ello, al descubierto, las distorsiones que acompañan a la postmodernidad, ligadas al no querer afrontar las responsabilidades propias, el egocentrismo, y/o a desechar todas aquellas relaciones que ameritan tiempo y dedicación.

El caso de E., adolescente de 13 años, oriundo de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, su experiencia con el sistema laboral tiene un sentido y una motivación que era: sacar adelante a su familia. Ya que tanto él, como su padre, salen a la vía pública a vender frituras que prepara su madre, obteniendo alrededor de \$1,000 pesos diarios. Él y su padre se comunican, en el transcurso de su trabajo, a través de su teléfono celular.

Sale diariamente a trabajar ocho horas y dice que son dos riesgos, que enfrentan al trabajar en la calle: el primero son los hurtos, pues ya le habían robado en cuatro ocasiones; y el segundo, es que las autoridades le recojan el producto por no contar con el permiso correspondiente. Cabe

aclarar que no hablaba bien el español, era difícil por momentos, entender claramente lo que quería expresar, al hablar de su papel como vendedor en el mercado informal dijo:

Me siento bien ayudando a mis padres con los gastos, pero me gustaría jugar como los niños de mi edad, que veo disfrutar con sus familias en los parques (San Francisco de Campeche, Campeche a 05/03/2018; 14.30 horas).

En este caso hay un reflejo tácito de la inequidad, de la vulnerabilidad en la que los niños indígenas que migran a las ciudades, por falta de oportunidades, están expuestos.

En cuanto a la escolaridad de sus padres mencionó que su padre contaba con estudios de primaria y su madre era analfabeta, y que tenían 32 y 30 años, que eran padres de cinco hijos entre 5 y 13 años. Por ende, la unión entre ellos se llevó a cabo alrededor de los 18 y 16 años, siendo muy posible que sea este el camino que recorra en un futuro mediato el entrevistado.

Del mismo modo, es importante hacer referencia al fenómeno de migración interna por parte de los indígenas, ya que este caso, ilustra su vulnerabilidad, pues implica salir de su hogar, trabajar en otras ciudades, mandar dinero a los hijos que se quedan a cargo de la madre o de algún familiar. De acuerdo con Díaz, *et al.*, 2021, las principales causas de este fenómeno son: por despojo de sus tierras, por sobreexplotación de sus recursos naturales, por conflictos agrarios. Del mismo modo da cuenta de la falta de oportunidades ligada a una baja escolaridad, además de ser un ejemplo de la mala distribución de la riqueza en nuestro país y de otros países de Latinoamérica y el mundo.

Por otro lado, ya situados en 2022, con respecto a G. adolescente de 15 años, no se puede hablar de una relación con el sistema laboral, pues era estudiante, y apenas estaba por conseguir un empleo, con lo cual, posiblemente abandonaría sus estudios, porque pronto sería padre. Su vida giraba en torno a un sistema familiar conformado por la abuela y la madre soltera, ambas con varias experiencias con relaciones; de hecho, su madre contaba con cuatro hijos de diferentes padres, siendo el mayor el entrevistado, mismo que se encontraba en espera de su primer hijo y ya vivía en pareja con una niña de 14 años. El contacto con éste se hizo por un reporte de incidencias en su centro escolar, pues había hurtado algunas cosas de las mochilas de sus compañeros, y ellos ya no confiaban en él, incluso era rechazado por el grupo, lo cual se destaca en los siguientes extractos:

Quiero ser distinto, pero no sé cómo hacerlo. Ahora cuando falta algo, mis compañeros me echan la culpa a mí. No encuentro sentido a seguir viniendo a la escuela, pero tengo que obedecer a mi mamá. También tengo que buscar un trabajo porque mi hijo necesitará muchas cosas (San Francisco de Campeche, Campeche a 05/004/2018; 9:30 a.m.).

De acuerdo con su testimonio, se llevaba bien con su mamá, no así con la pareja de ésta, ya que se habían encariñado con su pareja anterior, que fue quien los trato a todos como hijos, y quien se preocupaba por sus cosas. *La pareja actual toma, y trata mal a mi mamá, además solo viene cuando quiere, casi no le vemos.* Su situación refleja la de muchos hogares mexicanos, pues la falta de equidad entre hombres y mujeres, así como la falta de oportunidades para muchos sectores de la población, conducen hacia situaciones en donde los hijos llegan sin haber un proyecto de pareja, y en donde la pobreza, la ignorancia, el alcohol, la violencia, la irresponsabilidad y el abandono, dejan a la mujer a cargo de los hijos y sin medios para salir adelante, siendo una especie de

estrategia de supervivencia, el que a través de tener una nueva relación, un hombre pueda proveer a ella y a sus hijos de lo necesario.

Finalmente, en el caso de un adolescente de 14 años, que se entrevistó en 2023, no existe una articulación con el sistema laboral, por tratarse de un estudiante, no obstante, se puede comentar que su madre trabaja en el sector informal, y su domicilio se encuentra ubicado en una de las colonias populares con altos índices de factores de riesgo.

En el discurso de los entrevistados, sea en el año de 2010 o en el de 2023 se observan las transformaciones en la articulación del sistema familiar con el sistema laboral, o con los sistemas productivos, asociados, a su vez, a factores macro sistémicos, como: el económico, social, político o cultural. De estos se desprenden aspectos como la falta de oferta laboral, precarización salarial, la migración interna, la falta de reemplazo generacional en el campo, la sobreexplotación de los recursos naturales, o el cambio en la estructura del sistema familiar al igual que algunas modificaciones en las funciones familiares o los roles seguidos dentro y fuera del sistema familiar, un ejemplo sería por la incursión universal de la mujer al ámbito laboral, aunque muchas mujeres realicen su trabajo en el sector informal.

Del mismo modo, se liga a expectativas o ideales, que se desprenden de los medios masivos de comunicación y de las redes sociales, por la exacerbación de ideales o expectativas por tener un estatus social alto, imposible de alcanzar de una manera fugaz, como se puede observar desde la inmediatez ligada a la percepción que brinda apretar un botón o hacer scroll en una pantalla. Lo cual trastoca tanto a valores, como a procesos etarios y a los roles que se juegan al interior del sistema familiar. El no lograr este *ideal*, se relaciona con la frustración de recibir salarios bajos y no poder cubrir las necesidades básicas y menos aún las necesidades creadas e idílicas lo cual en ocasiones, empaña la salud mental, las relaciones intra e interpersonales, lo cual activa factores de riesgo, más aún en adolescentes y jóvenes de un país como el nuestro, en donde la violencia, el consumo de drogas y/o tener acceso a trabajar con grupos del crimen organizado para obtener el dinero y cumplir con ideales materialistas es parte de una realidad.

Al desarrollar la narrativa implícita en las categorías: *Estructura de la familia*, con sus subcategoría: roles, funciones, interdependencia; *Cotidianidad, relaciones interpersonales e intergeneracionales*, con sus subcategorías, sentido de vida, otredad e inmediatez, así como el de la *Articulación con el sistema laboral*, con sus subcategoría, división del trabajo por género quedaron en relieve la subjetividad e intersubjetividad de los participantes de distintas generaciones, y el proceso de deconstrucción que se lleva a cabo en el sistema familiar en diferentes de diferentes municipios del Estado de Campeche, en este caso: Campeche, Hecelchakán y Escárcega, todo lo cual fueron hallazgos que desde el método de trabajo social de caso, grupo o comunidad se encontraron.

Conclusiones

Hablar de deconstrucción es hacer alusión al desarmar algo y construir con las mismas piezas, y más aún desde una perspectiva global que brinda la intervención social con el modelo de trabajo social, individualizado, de grupo o comunidad, transdisciplinar, pues implica focalizar un proceso dialéctico y complejo. En la presente investigación se ubicaron algunos aspectos que posiblemente, no se hubieran estudiado, de no ser por la transversalidad que brinda la intervención con los

métodos de trabajo social, antes mencionado, tampoco hubiera ocurrido, de haberlo estudiado desde un enfoque cuantitativo, pues quedarían en la marginalidad aspectos subjetivos que se encuentran implícitos en la cotidianidad, algunos de los cuales no se pueden expresar y que, además, en ocasiones ni siquiera se mencionan; en este caso, al interpretar los silencios, la naturaleza relacional, la falta de límites o la inflexibilidad de estos, y al darle una lectura en el contexto, habla mucho, de los que los integrantes de un sistema familiar no son conscientes, o callan y que se encuentran vibrantes en sus interacciones y/o en su historia.

En el discurso de los participantes, se aprecia el impacto que el proceso de globalización, y el de la postmodernidad han tenido en la estructura y dinámica del sistema familiar, tanto en el ámbito urbano como en el rural o rururbano: dejando aspectos como el desempleo, el aumento del trabajo informal, la precarización laboral y salarial, la baja escolaridad, la falta de oportunidades, y la migración.

Algunas transformaciones, se observan en adolescentes participantes, quienes desde la otredad, es decir, desde una perspectiva en la cual se sienten ajenos a la sociedad, pero que, al mismo tiempo, los pone en una situación en la que viven a destiempo procesos que los sitúan en la inmediatez, es decir, en adelantarse a vivir papeles que no les corresponden, como el ser proveedor o el hecho de enfrentar un embarazo precoz, es retratado en el discurso que refleja cotidianidad y que advierte, cómo se ha dejado de lado, los dos objetivos del sistema familiar: el primero centrado en el cuidado psicosocial de los miembros y el segundo relacionado con el ajuste de los miembros al sistema social y cultural, mismos que permean en el desarrollo de las personas.

Las escenas retratadas dan cuenta de un predominio, en los sistemas familiares participantes, de una vulnerabilidad en el sistema familiar, ya sea por cuestiones económicas, políticas, sociales, culturales y medioambientales, colocando en la otredad e inmediatez, a los adolescentes, por una multidimensionalidad de factores. La bibliografía especializada desde hace más de dos décadas permite visualizar cómo las instancias socializadoras por excelencia que eran la Familia y la Escuela, están siendo desplazadas por la tercera instancia socializadora, constituida por los medios de comunicación masiva y redes sociales, y que al no haber conciliación entre el trabajo y la vida familiar, existe un vacío de autoridad en las figuras parentales, en algunos otros casos, son los niños quienes retoman el rol de proveedor o de cuidador, para poder apoyar económicamente a sus padres y vivenciando aspectos que no les corresponde vivir, de acuerdo con su etapa etaria. Lo cual los sitúa en tener que afrontar riesgos psicosociales, perpetuando, así problemas estructurales que golpean severamente a los integrantes del sistema familiar, como son: las adicciones, embarazos precoces, abandono escolar, migración, entre otros.

Haciendo un análisis de elementos presentes en la investigación, de lleno se observan elementos relativos a la cultura patriarcal y división del trabajo por género, que perpetúan el papel de la mujer, y su aparente incapacidad para salir de patrones en donde pareciera que el rol que tiene que jugar, la coloca en un papel perenne de víctima.

Del mismo modo, haciendo alusión al cómo ha afectado la deconstrucción de la familia y a cuales son desafíos intergeneracionales podemos señalar que el aumento en la esperanza de vida, la universalización de la educación básica, la falta de oferta laboral, el aumento de migración interna y externa, ligados a los sistemas de producción y reproducción social, al igual que otros indicadores sociodemográficos, como el de la pirámide regresiva en términos poblacionales, así

como las políticas de ajuste que llevan a cabo los gobiernos internacionales, nacionales y locales, han impactado severamente al sistema familiar, y por ende ha permanecido en un continuo proceso de deconstrucción en el cual existen sectores de la población que se encuentran en vulnerabilidad: como es el de los niños, las mujeres, los adultos mayores y los indígenas.

Por tanto, se cumple con el objetivo de: “Vislumbrar a la familia y su deconstrucción; con una mirada intergeneracional en torno a sus desafíos en diferentes municipios del estado de Campeche” ya que se dio cuenta, a partir de los diferentes testimonios de los participantes, algunos de los cuales datan de más de una década hasta nuestros días, se observa la dinámica que han seguido las funciones, roles, las relaciones al interior del sistema familiar, y que nítidamente reflejan su proceso de deconstrucción, así como el contexto matizado de aspectos estructurales que se han recrudecido a partir del proceso de globalización.

Referencias:

- Bárceñas B. K. B. (2012). Las familias mexicanas de la institución al movimiento. Trayectorias, significados e imaginarios en la configuración de diversidad de la familia. *Soc. E Cult.*, Goiania. Vol. 15(2). 263-274.
https://www.academia.edu/11093203/Las_familias_mexicanas_de_la_instituci%C3%B3n_al_movimiento_trayectorias_significados_e_imaginarios_en_la_configuraci%C3%B3n_de_la_diversidad_familiar
- Bauman, Z.(2018). Sobre la fragilidad de los vínculos humanos. Amor líquido. Barcelona: Paidós. Revista de Filosofía, no. 17. P. 243-249.
[zigmuntbaumansobrelafragilidaddelosvinculoshumanos-7238655.pdf](http://www.zigmuntbaumansobrelafragilidaddelosvinculoshumanos-7238655.pdf)
- Delfín-Ruiz Claudia, Saldaña Orozco Claudia, Cano Guzmán Rodrigo, Peña Valencia Erwin José. (2021) Caracterización de los roles familiares y su impacto en las familias de México *Revista de Ciencias Sociales*. V. 27(3), Universidad del Zulia. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28068276012>
- Díaz P.M.C., Alva C.R., Alcalá A.P. & Romo V.R. (2021). *Desplazamiento interno en contextos indígenas: Tres miradas estatales a un problema compartido*. CONAPO. 285 pp. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/686634/Desplazamiento_interno_en_contextos_indigenas.pdf
- García B. & De Oliveira O. (2006). *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. Colegio de México.
- González-Pérez M.de J. (2007). La representación social de las familias diversas: Ley de Sociedades de Convivencia. *El cotidiano*. No. 146. 21-31
<https://biblat.unam.mx/hevila/elcotidiano/2007/no146/3.pdf>
- Herraiz, A. (06/07/2022). *Cómo nos afecta la inmediatez*. Psicología Sanitaria. <https://andresherraiz.es/blog-psicologia-sanitaria/como-nos-afecta-la-inmediatez>

- López R. E. (2016). *Once tipos de Familia en México. Todos somos Familia*. Instituto de Educación para la familia. 26-31pp. <https://amai.org/revistaamai/47-2016/6.pdf>
- Ortega B.F. (2001). *Terapia Familiar Sistémica*. Editorial Universidad de Sevilla
- Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la Lengua española*. RAE.es. <https://dle.rae.es/deconstruir>
- Riera I. (25 de septiembre de 2016). *La familia deconstruida. Club de opinión Jaime I y de estudios históricos*. <https://clubjaimeprimero.org/content/la-familia-deconstruida>
- Salazar-Cruz L.M.(2007). Reseña de "Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas" de Brígida García y Orlandina de Oliveira. *Economía, Sociedad y Territorio*. Vol. VI(23) pp. 833-848. <https://www.redalyc.org/pdf/111/11102310.pdf>
- Sosa E. (2009). La otredad: una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo. *Letras* Vol. 51(80). 349-372. <https://ve.scielo.org/pdf/l/v51n80/art12.pdf>
- Wazlawick P., Brewer R., Eltser J., Von Foerster H., Von Glasersfeld E., Riedl R., Rosenhan D., Stolzenberg G. & Varela F.J. (1994). *La realidad inventada*. Gedisa